

LOS CONCILIOS ECUMÉNICOS
GLOSAS AL MARGEN

© *LOS CONCILIOS ECUMÉNICOS - Glosas al margen*

2001 - Arcadio Sierra Díaz

Derechos reservados por el autor.

Publicaciones Cristianas

E-mail: arcamarina@hotmail.com

Teléfono 2040403

Bogotá, D. C.

Colombia, América del Sur.

ARCADIO SIERRA DÍAZ

*LOS CONCILIOS
ECUMÉNICOS*

GLOSAS AL MARGEN

2001

CONTENIDO

Capítulos	Páginas
Introducción	vii
1 - Nicea	1
2 - Constantinopla I	13
3 - Efeso	25
4 - Calcedonia	33
5 - Constantinopla II	41
6 - Constantinopla III	49
7 - Nicea II	57
8 - Constantinopla IV	65
9 - Lateranense I	73
10 - Lateranense II	81
11 - Lateranense III	85
12 - Lateranense IV	89
13 - Lyon I	97
14 - Lyon II	101
15 - Vienne	105
16 - Constanza	117
17 - Basilea-Ferrara y Florencia	120
18 - Lateranense V	137
19 - Trento	141
20 - Vaticano I	157
21 - Vaticano II	177
Epílogo	197
Apéndice: Discurso del obispo Strossmayer	201
Índice onomástico	217
Bibliografía	220

INTRODUCCIÓN

En materia religiosa, se suele dar el nombre de concilio a una reunión formal de obispos o supervisores y otros altos dignatarios de diversas iglesias cristianas con el fin de tratar, decidir y legislar sobre cuestiones relacionadas con la disciplina eclesiástica y dirimir controversias doctrinales; aunque han sido muchos en los que se han debatido temas políticos y de intereses seculares. Es ecuménico cuando participan los obispos de todo el mundo habitado (*oikumene*), constituyendo así una asamblea con extensión y autoridad mayor que las de cualquier dirigente eclesiástico particular; de manera que la máxima autoridad de la Iglesia residía en los concilios ecuménicos, parlamento de todos los obispos de la cristiandad. De acuerdo con la opinión de muchos teólogos, de las organizaciones eclesiásticas históricas de la cristiandad después del Cisma de Oriente, no se han dado más concilios auténticamente ecuménicos, y que el último es el Concilio de Nicea II, en el año 787, pues los subsiguientes han sido convocados por el sistema católico romano, y solamente Roma los tiene por ecuménicos, sin la asistencia de otras ramas de la cristiandad; y además porque los concilios terminaron por convertirse en dóciles instrumentos de la política papal romana. De manera que a partir del primer concilio de Letrán, los concilios perdieron su ecumenicidad debido a que se convirtieron en meros sínodos de obispos del sistema papal romano, en los cuales la norma absoluta es la suprema autoridad del papa y su curia romana. Después de protocolizados los cismas, no se puede hablar de concilios ecuménicos de toda la cristiandad, sino de una de las instituciones, la cual se limita a defender sus propios intereses y puntos de vista.

Paradójicamente, los primeros ocho concilios, los tenidos por legítimos ecuménicos, todos fueron convocados por el emperador, y una vez aprobados los temas deliberados y convertidos en cánones, pasaban a ser decretos de ley imperial, de obligado cumplimiento en todo el Imperio. En el curso del desarrollo de estas glosas, es sumamente importante tener en cuenta a qué nos referimos cuando usamos la palabra iglesia. Durante la convocatoria y desarrollo de los primeros concilios - Nicea, Constantinopla, Éfeso, Calcedonia-, aún había una clara distinción entre la Iglesia Universal de Cristo y las iglesias locales; y las iglesias se reunían en un plano de plena igualdad. En ese tiempo lo católico tenía la connotación de “universal”, y para nada se relacionaba con lo romano, pues el obispo de Roma no se había arrogado la supremacía posterior. Con el tiempo la Iglesia del Señor fue sufriendo un proceso de institucio-

nalización al margen de la Biblia, y ya a partir del quinto concilio - Constantinopla II- empieza a dar sus primeros pasos la diferenciación o distanciamiento entre lo que pudiéramos llamar la Iglesia como institución y la Iglesia como Cuerpo de Cristo. Una cosa es la Iglesia de Cristo, Su Cuerpo, y otra muy diferente son las caparazones o instituciones de factura humana.

Es indudable que en los concilios se han definido controversias relacionadas con Dios mismo, con la Trinidad, con Cristo, con el Espíritu Santo, con la salvación, pero también han agravado las divisiones, y han contribuido a producir nuevas grietas. Con claras excepciones, por lo general los concilios "ecuménicos" han sido escenario de amarguras, recriminaciones y enemistades, por la práctica de enfrentamientos entre contrincantes irreconciliables, que no han servido sino para profundizar las disensiones, las cuales fueron motivadas muchas veces por los concilios mismos. Nicolás Berdiaev dijo que «pocas cosas expresan más elocuentemente la mezquindad humana, la deslealtad y el fraude como la historia de los concilios ecuménicos»¹.

La historia se ha encargado de confirmar que muchos de los concilios ecuménicos, han errado en puntos cruciales referentes a la Iglesia, pues se debe tener presente que la normatividad emana de las Escrituras, que es a la que nos debemos remitir a fin de examinar y probar todo lo que los concilios han deliberado. Ningún canon conciliar puede anular lo que dice Dios en Su Palabra. Se dieran los hombres cuenta de ello o no, lo cierto es que la constante a través de los siglos fue que los concilios iban demostrando su incapacidad para purificar un corrupto sistema religioso y efectuar drásticas reformas, volviendo para ello a las fuentes bíblicas, pues casi siempre sus miembros se hallaban demasiado comprometidos en los abusos contra lo que las mismas naciones seculares se quejaban. No es fácil remover las estructuras y adelantar cambios fundamentales, cuando se compromete una institución secularizada y la comodidad de personas puestas en eminencia, ambiciosas del lujo ostentoso, poder y prestigio, contrarios al espíritu del evangelio cristiano, en un marco institucional que llegó a su nadir prácticamente descristianizando a la cristiandad.

¹ Citado por E. Caillet en Christianity Today, 5-7-63. P. 9

This document was created with Win2PDF available at <http://www.win2pdf.com>.
The unregistered version of Win2PDF is for evaluation or non-commercial use only.
This page will not be added after purchasing Win2PDF.